

reivindicaciones, con su "capacidad de forzar" a la Administración con "alteraciones del orden público" y la alternativa siempre clara de colocarse prontamente al margen de una "legalidad urgente" claramente restrictiva.

De este modo, puede fijarse el nacimiento del movimiento asociativo hacia 1968, fecha, en que acuciados los vecinos por un Proyecto de Expropiación, se organiza la primera Asociación de Vecinos de Vallecas: Palomeras Bajas. Esta Asociación, asumirá por primera vez un tema de envergadura, planteando como instrumento de presión, sus derechos adquiridos, su capacidad de convocatoria y el nivel organizativo alcanzado.

El papel desempeñado por los profesionales en aquella primera etapa, consistió fundamentalmente, tanto en analizar las consecuencias de tales actuaciones y colaborar en la articulación de posibles contrapropuestas, como en estudiar el tipo de cauces organizativos legales, que aunque claramente deficientes por sus limitaciones, pudieran servir de base a dicho movimiento.

De todas formas, de aquellos principios a la situación actual, donde puede estimarse que los conflictos urbanos en 1975 han afectado aproximadamente a 1.500.000 vecinos de Madrid, el papel desempeñado por los profesionales asesores se ha modificado cuantitativamente y cualitativamente.

B. Al margen de que todo profesional, como ciudadano y usuario de la ciudad, puede integrarse y colaborar directamente en cualquiera de las actividades de los grupos sociales urbanos, creo interesante resaltar otros puntos comunes entre ambos sectores. En primer lugar, hay que decir, que de la misma manera que no existe un movimiento reivindicativo en todas las zonas de Madrid, sino fundamentalmente en la periferia y sectores populares del centro y ensanche, tampoco entre los profesionales puede hablarse

de una homogeneidad de situaciones, de problemas y por lo tanto de alternativas, ante las inminentes transformaciones económicas, sociales y políticas que tiene planteadas nuestra sociedad.

Sin embargo es cierto que existe un amplio sector de éstos que, distanciado de cualquier status de privilegio, y mediatisado en el ejercicio de su profesión, ve su actividad cada día más alejada de contribuir a la justa solución de las necesidades colectivas. Son precisamente estos profesionales, los que convencidos de que sus propios objetivos ético-profesionales no pueden establecerse al margen del contexto en que desarrollan su trabajo, apoyan actualmente la consecución de una alternativa democrática que, en sus aspectos generales, tiene mucho de común con la propugnada por el propio movimiento social urbano.

Si a ello unimos la progresiva toma de conciencia respecto de la responsabilidad que cada sector profesional tiene contraído ante la colectividad a través del cumplimiento de su función social, puede comprenderse que las posibilidades de colaboración en coyunturas concretas y ante alternativas comunes pueden revestir gran importancia en un próximo futuro.

En este sentido, me parece muy positiva la actitud mantenida por la actual Junta de Gobierno del C.O.A.M., no sólo por la posición adoptada ante los grandes problemas políticos del momento, sino en relación a la labor del Colegio en cuanto a la defensa del patrimonio urbano, en sus aportaciones al análisis de la situación actual del sector de la construcción y del problema de la vivienda, y en la colaboración establecida con los grupos sociales urbanos respecto a los problemas socio-urbanísticos más urgentes en cada momento.

En segundo lugar, existe el plano de la colaboración profesional permanente y directa, con las entidades representativas de los grupos sociales urbanos, principalmente

LOS PROFESIONALES ANTE EL BARRIO.

ENCUESTA INTERPROFESIONAL



INTRODUCCION

Sin lugar a dudas el fenómeno sociológico más importante de los últimos veinte años en España ha sido el desplazamiento de grandes masas de población desde el campo a las ciudades con todas las consecuencias que este traspase lleva consigo. El efecto más inmediato de este movimiento migratorio de las zonas rurales más deprimidas a los núcleos más industrializados, o con mayores posibilidades de empleo en el sector servicios, han sido la carencia de viviendas y equipamiento urbano para dotar, de una forma racional y digna, a los recién llegados. La necesidad urgente de un techo para millones de familias ha coincidido con la existencia de un Estado autoritario y oligárquico que ha dado salida al problema a través de la vía desarrollista, en la que ha privado por encima de todo el enriquecimiento de la oligarquía triunfante de la guerra civil, en un primer estadio, y la toma del relevo por parte de grandes inmobiliarias sólo atentas a la especulación, más recientemente.

La acumulación de injusticias sin número —desde la simple estafa a la construcción de barrios aberrantes desde el punto de vista de una mínima exigencia urbanística— ha sido el motor fundamental para la concienciación de los vecinos —con un proceso

paralelo en sus lugares de trabajo— que han venido cristalizando sus formas de lucha a través de las asociaciones, que empezaron a nacer a los años sesenta y que se han multiplicado en número y en fuerza en los setenta.

Este proceso de toma de conciencia de la realidad no ha sido, por supuesto, exclusivo de los habitantes de los cinturones obreros. El movimiento obrero ha sido, sin duda, la punta de lanza que ha ido abriendo brecha en la España oficial. Por otra parte la llamada masificación de la Universidad ha roto en gran medida los privilegios y el exacerbado sentido de clase de los profesionales, que, en mayor o menor medida, se han ido comprometiendo con las reivindicaciones y los planteamientos de las clases trabajadoras.

Esta encuesta, con todas las limitaciones que se le quieran atribuir, pretende dar un muestreo, a través de las opiniones de distintos profesionales, de cómo han nacido los movimientos ciudadanos, de cuál es el papel de los profesionales en los mismos, de qué posibilidades hay de recabar o aceptar una ayuda de la Administración y de cuál es la alternativa planteada de cara a un futuro próximo en el seno de la democracia.

CUESTIONARIO

- A. El papel de los profesionales en el nacimiento y en la historia de los movimientos ciudadanos surgidos de los barrios.
- B. Cuál es y/o ha de ser la labor de los profesionales en relación con los movimientos ciudadanos.
- C. Qué papel juegan las instituciones legales (Administración Local y Central) en torno a la problemática de los barrios.
- D. Cómo debe plantearse una alternativa democrática en torno a los problemas de los barrios y qué cuestiones revestirán un carácter más urgente.

A. En primer lugar, me parece importante ser consciente de que los profesionales que trabajamos en el medio urbano, no somos, ni hemos podido ser, protagonistas del fenómeno reivindicativo urbano, sino por el contrario, meros instrumentos del mismo.

Con esta afirmación, pretendo salir al paso de aquellas interpretaciones de tipo elitista, o que pretenden responsabilizar a actuaciones individuales de lo que no son sino fenómenos sociales, y concretamente en el caso que nos ocupa, la forma específica de ruptura social en el marco socio-urbanístico.

Es necesario dejar claro, que sólo surgirán los movimientos sociales urbanos cuando, como resultado de las contradicciones en la estructura territorial y del consumo colectivo, surgen problemas de tipo socio-urbanístico, que actuando sobre una base social con identidad propia, se moviliza en defensa de sus intereses, dotándose de una organización autónoma.

Precisamente, el surgimiento en esta última etapa de los movimientos reivindicativos urbanos en el área de Madrid, puede establecerse en la segunda mitad de los años sesenta, en un marco socio-político definido, por la acentuación de todos los desajustes entre los avances económicos de aquella etapa, y el estancamiento social y político que ya de forma creciente irá agudizando la



FERNANDO PRATS
ARQUITECTO

crisis del propio Régimen.

En aquella situación, en la que el auge de la lucha reivindicativa de los trabajadores canalizada a través de las CC.OO., encuentra un eco creciente en otros sectores sociales, surge una política urbana de iniciativa municipal, que bajo el argumento de constituir operaciones de ordenación-saneamiento, va a suponer fórmulas de renovación-expulsión sobre zonas revalorizadas, que habrían servido de asentamiento espontáneo a la población inmigrada fundamentalmente en la década 1950-1960.

Es así como en varios barrios extensos ampliamente por Vallecas, Orcasitas, y otros sectores de la periferia, irán desarrollándose movimientos naturales de defensa de sus ya precarias condiciones de vida y que contarán tan sólo a la hora de establecer sus

realizado a través del asesoramiento a las Asociaciones y grupos de vecinos.

La labor de asesoramiento, consiste en nuestro caso en colaborar con cada grupo social urbano, tanto en el análisis de los problemas urbanísticos de la zona, como en desentrañar las consecuencias de toda la complicada terminología contenida en la normativa urbanística que en cada caso les afecta, o la realización de aquellos instrumentos técnicos, que conteniendo sus aspiraciones, les sean necesarios para asumir la defensa de sus propios intereses. Ha sido a lo largo de este proceso, como se han ido produciendo las colaboraciones entre distintos especialistas, hasta cristalizar en la constitución de una secretaría interprofesional de asesores urbanos.

Creo que, el ejercicio de esta actividad, es la mejor escuela de aprendizaje con que podemos contar los urbanistas, para comprender y poder abarcar la auténtica dimensión social del proceso de ordenación territorial y urbana.

C. En primer lugar, entiendo que es necesario rechazar aquellas interpretaciones, que tiendan a considerar "fatalmente" los problemas urbanos como un coste social inherente al propio desarrollo económico. Estas propuestas sólo pretenden evitar la consideración de tales conflictos, como expresión a nivel de organización del uso del territorio y del consumo colectivo, de las contradicciones generales existentes en cada formación social.

Por el contrario y sintetizando mi opinión, considero este fenómeno reivindicativo, como proyección específica del enfrentamiento de distintos intereses de clase en el marco urbano.

En nuestra situación concreta, este enfrentamiento, que está protagonizado por amplios sectores populares, se realiza en contra de una "política institucional", que instrumentaliza principalmente intereses de sec-

tores del capital monopolista. Precisamente, es el mantenimiento de criterios de actuación basados en una "determinada" ordenación territorial, en la falta de inversión en los sectores no rentables del consumo popular, (enseñanza, sanidad, transporte público, etc.) y en la privatización de los bienes y servicios colectivos susceptibles de ser explotados rentablemente (especulación del suelo, sector viviendas, concesión de autopistas de peaje, etc. etc.), lo que está repercutiendo negativamente en las condiciones de vida de amplios sectores populares.

D. En primer lugar creo necesario volver a insistir, que no puede hablarse seriamente de democratización de la Administración Local, sin que previamente y a través de la ruptura con la actual estructura de poder, se haya accedido a un proceso constituyente convocado por un poder ejecutivo constituido por las fuerzas democráticas. En la situación actual existen demasiadas restricciones políticas y administrativas, para que tímidas reformas como las introducidas en la nueva Ley de Régimen Local, no supongan sino burdos intentos de escamotear la solución de los auténticos problemas de fondo.

En segundo lugar, me parece importante aclarar, que la democratización de la Administración Local, por sí sola, si no va acompañada de importantes medidas de transformación en la estructura del poder económico, no podrá ser garantía suficiente para la aplicación de importantes mejoras de las condiciones de vida de las masas urbanas. En este sentido, la capacidad de que se produzca un cambio cualitativo real en la política institucional, comprendida la local y socio-urbanística, incluso en un régimen de libertades democráticas, va a depender de la correlación de fuerzas entre los distintos intereses de clase dentro de la nueva estructura del poder económico y político.

Si he creido conveniente referirme a estos aspectos, ha sido porque una cosa es determinar qué problemas socio-urbanisti-

ciudadano necesita del profesional su asesoramiento técnico, y no tanto un estilo y un enfoque de los problemas sacado del modelo universitario. El prestigio del profesional en el barrio es una arma de doble filo pues facilita la tentación de querer asumir funciones de las que se han de responsabilizar los propios vecinos ya que sólo ellos tienen la clave del movimiento ciudadano.

Bastantes de las aportaciones hechas en los últimos años, aún con algunas deficiencias, son de una decisiva importancia para los barrios. La experiencia nos indica que el punto de apoyo de los profesionales es vital para el movimiento ciudadano, y que en la medida en que se amplien los grupos profesionales al servicio de los barrios ganarán en madurez las reivindicaciones urbanas.

C. En realidad existe un terrible abismo entre la España oficial y la real, y aquí, en los barrios, se comprueba mejor que en ningún otro sitio. El profesional no pocas veces camina sobre ese abismo. Se trata de un abismo en todos los aspectos. Por ejemplo, entre los intereses económicos de signo monopolista que presiden las ACTUR (actuaciones de urgencia) y el "urbanismo concertado y las necesidades de los vecinos (vivienda, servicios, equipamiento... etc) la disparidad es tal que resulta antagónica. Por su parte, la Administración se mantiene al margen de los barrios, y en todo caso mantiene algún contacto paternalista con alguna Asociación del Movimiento. La lucha constante de las Asociaciones de Vecinos y Amas de Casa por hacer realidad sus reivindicaciones es sistemáticamente desautorizada. Incluso el pro-

pio lenguaje de la Administración busca distanciarse y conservar ante el vecindario una imagen de poder y eficacia profesional "muy por encima del pueblo llano".

Precisamente en todo este tinglado el que se está desmoronando con las luchas de los vecinos y con el apoyo de los profesionales. Es tan elemental al montaje caciquil de nuestra administración que al primer evite serio queda al descubierto. La colaboración de los profesionales en esta tarea de denuncia es muy importante.

D. El indudable interés de los vecinos no sólo en la denuncia, sino en formular positivamente sus reivindicaciones, su alternativa en definitiva, necesita de la aportación de los profesionales de todo tipo. La alternativa para la sanidad e higiene del barrio, de los planes de urbanismo, de los medios de cultura e información, de la carestía y los impuestos, etc... debe estar basada en estudios de expertos al servicio de los objetivos del vecindario.

Evidentemente, no será posible la completa realización de todas estas reivindicaciones, formuladas de manera tan completa y necesariamente concreta, hasta que se rompa el dique político de la España oficial, pues sólo con esta ruptura vecinos y profesionales podrán colaborar con un nuevo Gobierno y remedir los casos más urgentes del barrio, al tiempo que se prepara la decisión popular sobre la Constitución democrática. Estos planes reivindicativos pueden y deben ser un aliciente más en la lucha por la democracia.

cos son los que exigen una solución inmediata y otra muy distinta es plantearse que clase de poder social va a ser capaz de garantizarlas, o lo que es lo mismo, qué correlación de fuerzas entre las distintas clases va a permitir su aplicación. En mi opinión sólo la implantación de firmes medidas anti-mopolistas y de independencia nacional va a permitir su aplicación.

Respecto al tipo de actuaciones a ser abordadas de manera inminente, en un marco de libertades democráticas, aun considerando que han de ser los propios vecinos quienes las determinen, pienso que podrían ir encaminadas en dos direcciones.

La primera, consistiría a grandes rasgos en garantizar el control democrático de los órganos de gestión municipal, urbana, y del consumo colectivo; impulsar y apoyar el desarrollo del movimiento asociativo dotándole de un nuevo régimen administrativo de funcionamiento y de apoyo económico; la lucha contra la corrupción, la erradicación de la especulación del suelo y la suspensión de todas aquellas medidas o actuaciones que pudieran lesionar los intereses colectivos.

La segunda, iría encaminada a la elaboración de un programa de prioridades en cada zona a ser abordadas por un Plan de Urgencia Municipal y que referidas al campo de mi especialidad, entiendo que contemplaría:

— Solucionar urgentemente el problema de la vivienda, mediante la realización de un amplio plan de construcción de viviendas sociales, que permitiera erradicar el chabolismo, la infravivienda y garantizar el acceso a una vivienda

digna sin superar unos gastos del 10 por ciento del salario.

Resolución de los problemas urbanísticos, en cuanto a la lucha contra la contaminación y la insalubridad, defensa de la calidad ambiental, dotación de zonas verdes y espacios de esparcimiento, así como reorganización de la red de comunicaciones y mejora del transporte colectivo.

Realización de un plan especial de infraestructura que garantizara la pavimentación de todas las vías públicas y completara y municipalizara las redes de alcantarillado, agua, luz, gas y teléfono.

Dotación de las instalaciones necesarias para el equipamiento social colectivo en sus aspectos escolar y cultural, sanitario y social, administrativo, recreativo y deportivo.

Garantizar el buen funcionamiento de los servicios municipales y principalmente de los mercados públicos y la red comercial, eliminando los costes superfluos que encarezcan los artículos de primera necesidad.

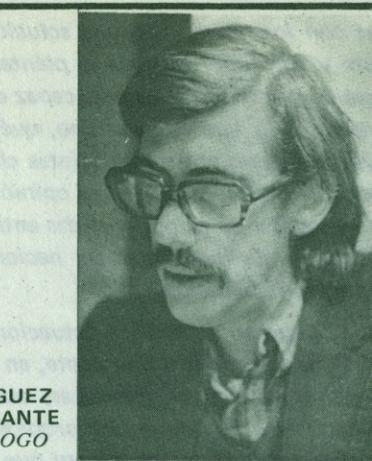
Por último y en relación a la participación de los técnicos y especialistas en todo este proceso, creo que al margen de las propias transformaciones que ha de sufrir su propia estructura profesional, su activa colaboración en la solución de la problemática mencionada será inestimable y que ello supondrá aportar su capacidad profesional a la realización de una ciudad al servicio de las necesidades colectivas.

A. Antes de que surgiera el interés de los profesionales por el "trabajo en los barrios" ya existían movimientos reivindicativos en éstos. Indudablemente la iniciativa y el protagonismo corresponde a los vecinos como tales: es el pueblo, sus necesidades imperiosas y cotidianas, la fuente de todo movimiento, de toda transformación posible. Es en su experiencia donde se aprende, donde sus líderes se fraguan, donde avanza el movimiento.

Lo que ocurre, es que algunos profesionales, más por su ideología que como tales profesionales, han influido en darle al movimiento una capacidad de reflexión y amplitud de miras más allá del estrecho marco en que se movían los conflictos. Lo cual ha sido positivo (cuando no precipitado) en general, pero en ningún caso determinante. La tarea de los profesionales en cuanto que tales es proporcionarle el espaldarazo técnico a las exigencias reivindicativas del vecindario.

Remitiéndonos al campo específico de la sociología en el que me muevo, existe hoy un gran "boom" en torno al problema urbano, sin que sean muchos los sociólogos-lo que supone una aparente contradicción-los que se dediquen profesionalmente al tema. Esto se debe sin duda a la escasa rentabilidad que supone para el sociólogo urbanista. El caso de los estudiantes de sociología es muy distinto, existiendo un gran afán por profundizar en estos temas.

En la actualidad se están haciendo un buen número de estudios de barrios, sin que exista una orientación clara en todos ellos, produciéndose por el contrario una gran dispersión de métodos. Nosotros estamos intentando discutir y coordinar los distintos intentos con el fin de unificar el esfuerzo investigador, pero no se trata de una tarea fácil. Por otro lado los vecinos frecuentemente piden más una encuesta-impacto con el fin de reforzar determinado planteamiento de su asociación, que investigaciones a fondo (aunque les parezcan muy interesantes y aún



TOMÁS
RODRÍGUEZ
VILLASANTE
SOCIOLOGO

imprescindibles). Sin duda es preciso avanzar mucho más en los dos aspectos diferenciando claramente el papel de cada uno.

B. *Creo que, en general, no se puede hablar de una aportación de los profesionales a los barrios. Únicamente algunos profesionales, más por sus convicciones éticas o por su concepción del mundo que por ser específicamente profesionales, han estado cerca de los problemas del vecindario. Por el contrario podríamos hablar de los arquitectos municipales, por ejemplo, otros profesionales cuya vinculación al fenómeno barrios, como capa social más que como individuos significa el control y caciquismo más exagerados. Los vecinos adoptan ante el profesional, en consecuencia, una actitud de respeto y desconfianza al mismo tiempo. Los pocos profesionales que de alguna manera se han preocupado de vivir más de cerca el problema de los barrios tienen buena experiencia de esto.*

Ultimamente existe, sobre todo entre las generaciones más jóvenes, una concepción nueva sobre el problema que se refleja en que los temas de barrio tienen una mayor audiencia y que se forman grupos de trabajo de arquitectos, abogados, periodistas... etc, pero incluso en éstos enfoques las aportaciones profesionales no son todo lo provechosas que sería de desear. El movimiento

A. Yo pienso que los factores que han influido en el nacimiento de los movimientos de barrios son fundamentalmente de tres tipos:

a) La crisis de la Administración Local

La participación de los vecinos en el gobierno local en los últimos cuarenta años, ha sido nula. La Ley de Régimen Local tenía un carácter totalmente autoritario, con unos Ayuntamientos dependiendo de la Administración Central y con gran falta de autonomía. Todo esto se puede advertir en el grado de abstenciones que han tenido las elecciones municipales. Las leyes especiales para Barcelona (1960) y Madrid (1963) han sido aún peor. La nueva Ley de Régimen Local tampoco podemos decir que ha supuesto un avance en participación de los ciudadanos en el gobierno local. Que los vecinos puedan elegir a los concejales no significa prácticamente nada.

b) Las condiciones de vida de los barrios

El país ha ido urbanizándose a marchas forzadas. La situación en que se dejó el campo ha empujado a millones de personas a las ciudades, como consecuencia de una decisión política económica previa de quienes dirigían el país. De este modo, no espon-táneo, sino provocado, se hace enorme la necesidad del bien primario vivienda y se sientan las bases materiales calculadas para el espectacular auge del negocio del siglo: la especulación del suelo y su complemento, la construcción de viviendas. Muchos capitales, naturalmente, se trasvasan a la construcción, que constituye el negocio redondo de estos años; otros se aprovechan de la situación, mediante la venta ilegal de parcelas de terreno y la construcción de grandes bloques de viviendas sin calidad y sin el mínimo equipamiento colectivo. Todos los negociantes de este ámbito, enfin, buscan el máximo rendimiento de su dinero, a costa, del ciudadano imprescindiblemente necesario.

Pocos años después, se notan y se es-



FRANCISCA
SAHÚQUILLO
ABOGADO

tán pagando las consecuencias: el deterioro general de las condiciones de vida de los barrios y el malestar creciente de los vecinos ante la inexistencia de servicios colectivos, han cuajado un fuerte movimiento reivindicativo en las barriadas populares. Todos los barrios aparecen con infinidad de problemas, a los que la Administración no sabe o no quiere dar solución.

Urbanismo: *Como consecuencia de la especulación del suelo, muchos barrios carecen de una infraestructura urbanística adecuada, faltos de pavimentación, alcantarillado, iluminación, expolio de zonas verdes, etc, etc.*

Vivienda: *Planes de ordenación que pretenden expulsar a la población de todo un barrio, licencias concedidas inexplicablemente; tolerancia absoluta hacia burdas e inconcebibles transgresiones. Miles de chabolistas existen hoy en Madrid y cada vez van a más aunque otra cosa se pretenda oficialmente.*

Enseñanza: *Falta de puestos escolares, nefasta calidad de la impartida oficialmente, inexistencia de guarderías, falta de medios de todo tipo.*

Sanidad: *Deficiencias de la Seguridad Social (amontonamiento de enfermos, etc.) inexistencia de ambulatorios o dispensarios que atiendan a poblaciones enteras, etc.*

tiene capacidad de legislar, ni de controlar presupuestos, ni de planificar urbanísticamente, ni siquiera de oponerse políticamente a la decisión centralizada de los Ministerios. El Ayuntamiento ahora, y en una situación de libertades es un instrumento fundamentalmente político, y es en ese terreno donde los vecinos podríamos obtener conquistas, pero para ello, volvemos a lo de antes, es necesaria la ruptura, la democratización del país. Debemos insistir en lo de unir, organizar a los vecinos, estrechar la colaboración de los distintos sectores que hoy trabajan en los barrios, porque para ir hacia la ruptura de un régimen antidemocrático y su sustitución por un sistema democrático o popular, es necesario proponer unas cabezas y un programa de sustitución y esos hombres, esos programas, hay que ir ya, estamos ya de hecho, haciéndolos.

ANTONIO RUIZ DEL ARBOL

A. La intervención en la formación de las organizaciones vecinales de los profesionales ha estado en función de como hayan surgido estas organizaciones.

Si la organización ha surgido en base a un problema muy acuciante y localizado de una Zona, su nacimiento habrá sido más o menos espontáneo, y los profesionales en general no habrán tenido mucho que ver.

Si la organización, como ha ocurrido en los últimos años, surge al impulso del movimiento general, el profesional va teniendo un papel más importante. Hay que tener en cuenta que el profesional en estos casos no suele actuar como tal. Es en el particular proceso de politización que cada una de las clases sociales del país ha sufrido en donde hay que buscarle explicación al fenómeno de los profesionales en barrios y no en el hecho de que dispongan una determinada cualificación.

A nivel municipal, en efecto, la ruptura va a exigir igualmente hombres-cauces y programas que avances en concreto el programa general a nivel del Estado, y esto es importante, en cuanto que en ningún caso se deberá producir el vacío de poder. La "alternativa municipal" avanzaría, pues, en la realización de un programa en donde se recojan las aspiraciones de las masas populares, en la elaboración de la alternativa política a los actuales ayuntamientos (forma de representación, derogación de leyes, etc).

Este programa, confeccionado mediante la colaboración de distintos sectores populares, exigiría: Libertades democráticas, retirada de la Ley de Régimen Local, elección popular de alcaldes y concejales, reconocimiento y régimen de funcionamiento autónomo de las asociaciones de los barrios (subvenciones para sus actividades), elaboración de programas reivindicativos por zonas concretas, medidas antimonopolistas, incompatibilidades, etc.

PERIODISTA

Me parece claro, sobre todo en ciertas zonas, que el peso de los profesionales va aumentando día a día. Pero tan claro como esto y en esas mismas zonas, me parece que este aumento de peso no está resultando en absoluto beneficioso.

B. La colaboración del periodista con el movimiento de barrios se establece en dos niveles:

- Insertando las noticias que genere aquél en los medios de comunicación "oficiales".
- Apoyando técnicamente el desarrollo del periodismo genuino de los propios barrios, entendido en su acepción más amplia.

En el primer nivel de colaboración existe cierto confusionismo. Hay muchos periodistas que tratan temas de barrios en los medios "oficiales" de comunicación. Incluso

Transporte público: Caro y absolutamente insuficiente, etc.

Estos son unos pocos de los muchos males que aquejan a nuestros barrios.

No es casualidad que las Asociaciones de Vecinos nazcan y sean más fuertes en la periferia que en el centro de la ciudad (desde hace poco constituidas). La existencia de los problemas antes citados y otros muchos más imponen de algún modo la asociación de los vecinos para defender sus intereses frente a la pasividad o inoperancia de la Administración y frente a la especulación que hacen de los barrios lugar privilegiado de explotación económica.

c) La madurez política del pueblo

Durante mucho tiempo se ha estado ahogando las expresiones de la aspiraciones populares. Una política restrictiva de los derechos más fundamentales hizo incluso que, salvo contadas excepciones, parecía que el pueblo se encontrara sin necesidad de mejorar sus condiciones de vida.

Antes del comienzo de los años setenta, paralelamente al movimiento obrero, se va apreciando en otros sectores (Barrios) una creciente insatisfacción ante sus condiciones de vida.

Progresivamente va ampliándose su radio de acción. En ello influye no sólo una situación objetiva erizada de problemas, sino una mejor asimilación de las posibilidades de actuación de los vecinos y un conocimiento mayor de los derechos que como ciudadanos les asisten. A ello contribuyen: por un lado el análisis más en profundidad de las causas que motivan su situación en los barrios y por otro lado una mayor maduración que experimenta toda la sociedad española.

El ritmo de las actividades ha ido radicalizando progresivamente a las Asociaciones de Vecinos. Y del derecho a un semáforo se ha pasado al derecho a la ciudad. Progresivamente va aumentándose el contenido reivin-

dutivo de las Asociaciones, bien porque la solución de un problema va a durar mucho, bien porque aparecen nuevos problemas o porque ha crecido la capacidad organizativa de la Asociación. Las Asociaciones de Vecinos de Madrid se encuentran estudiando una propuesta de carta reivindicativa conjunta. Esta carta abarca todos los problemas que en los barrios tienen, es un marco de referencia. Dicha carta no debe ser reducida sólo a problemas socio-económicos, ya que los planteamientos políticos (libertades, alternativa municipal, etc.), van a ser la condición para la solución de los problemas socio-económicos.

La población va dejando de engañarse y comprende progresivamente que la cabal solución de sus problemas pasa por la consecución de logros políticos, por su participación y control, en definitiva del aparato del Estado en sus diversos niveles, entre otros, el Municipal.

B. La vinculación de los sectores profesionales a la lucha popular, uniendo ésta a sus propios campos de actividad —participación de los maestros y profesores contra la aplicación de la Ley de Educación; médicos por la lucha de una mejor asistencia sanitaria; arquitectos y técnicos en la denuncia y explicación de los planes de urbanismo; abogados en la explicación de las leyes que afectan a los barrios, etc—, ha sido un elemento que facilita y ayuda al desarrollo de las reivindicaciones de los barrios. Si bien todavía no se ha desarrollado con la amplitud con que es necesaria, la participación cada vez es mayor.

Sin ir más lejos, por ejemplo, el año pasado, hubo un Seminario entre los días 10 al 19 de junio en el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid sobre la problemática de la estructura urbana de Madrid con participación de casi 200 profesionales de distintas especialidades (abogados, arquitectos, economistas, enseñantes, médicos y sicólogos) que estaban trabajando en el asesoramiento e in-

vestigación sobre diversos aspectos de la problemática de distintos barrios de Madrid. Las experiencias que allí se sacaron fueron muy positivas, a pesar de las graves limitaciones encontradas. Nos dimos cuenta de la transcendencia que tiene el desarrollo social urbano, la importancia de adecuar las tareas y trabajos de los profesionales a una realidad sumamente compleja y la necesidad de avanzar en el terreno práctico y en el conocimiento científico de ésta.

La problemática urbana actual es la consecuencia de múltiples decisiones coordinadas y racionalizadas y cuya contradicción fundamental es la que se da entre la necesidad social de ordenación del espacio urbano y el carácter privado de las fuerzas que impulsan y organizan el crecimiento de la ciudad. A ello tenemos que añadir el clasicismo que configura el espacio urbano como ámbito de segregación entre unas y otras clases sociales. Estas y otras contradicciones han dado y dan lugar a numerosas reivindicaciones de las masas de los barrios, destinadas a obtener mejoras concretas en las condiciones de vida, que son dirigidas contra las grandes empresas, poderes municipales y estatales. Los movimientos urbanos plantean la necesidad de nuevas formas de vida urbana y ahí tenemos mucho que decir y desvelar por nuestros conocimientos, los profesionales no como protagonistas de este proceso que está en marcha, sino en apoyo de los intereses de los vecinos de los barrios. La consecución de una alternativa a la vigente política urbanística, sanitaria, educativa, asistencial, etc, en el medio urbano, ha de venir determinado por las reivindicaciones sociales realizadas por el movimiento ciudadano, y en él la participación de los profesionales, mediante la colaboración amplia con dicho movimiento, va unida al proceso de adecuación de la función social de los profesionales al servicio de la población y repercute directamente en el desarrollo del propio movimiento profesional.

C y D. Ya he concretado anteriormente la situación en que se desarrolla la vida ciudadana: crecimiento caótico de la ciudad por la irracional planificación capitalista, degradación del medio urbano, aumento de costes sociales...

Ante esto, sólo es posible una alternativa unitaria y democrática al Ayuntamiento. Antes de entrar a concretar los términos de esta alternativa, es necesario fijar algunas cuestiones previas referidas a lo que entendemos por ella.

Los Ayuntamientos son el reflejo inmediato del carácter antidemocrático del Estado en los barrios. Por ello, es necesario que hablamos de una alternativa democrática, y ésta sólo se puede ejercer en el marco de una sociedad democrática, en la que sean reconocidos y ejercidos los derechos fundamentales de los trabajadores y de los sectores populares. Sólo en este marco se pueden producir las transformaciones políticas y sociales que den paso a cambios económicos fundamentales. Entendiendo que cada vez los vecinos de estos barrios (que se pueden contar por millones en Madrid) tienen conciencia de que este cambio sólo puede realizarse mediante la ruptura democrática y la formación de un Gobierno Provisional que reúna sin exclusiones a todos los partidos y la apertura de un proceso constituyente en que el pueblo pueda expresar libremente y decidir su destino, sin limitación alguna. Todo ello porque es evidente la incapacidad de abordar estas tareas desde una filosofía socio-política continuista como la que está ahora en el poder y otras similares. En este momento, no caben alternativas tipo "Ayuntamiento paralelo", puesto que el cauce municipal se encuentra taponado bajo el control actual. Sin embargo, sí caben posiciones que signifiquen avances y mayor organización del movimiento de los vecinos. La "gestión municipal", sin control democrático de los Ayuntamientos, es una mentira. Mentira, porque el actual Ayuntamiento de zona no

algunos ven con verdadera simpatía los movimientos que allí se generan. Pero ni a unos ni a otros se les puede considerar periodistas de barrios. Son periodistas de barrios en la misma medida que aquél que informa sobre el Sahara, aunque apoye decididamente al F. Polisario, es periodista saharaui.

Periodista de barrio es aquel que siguiendo de forma cercana las luchas de barrios, y bajo la misma disciplina que cualquier otro luchador, las apoya en el momento oportuno insertándolas en los medios de comunicación con dos fines fundamentales.

- 1º. Que la reivindicación y la fuerza real que tras ella existe, contada en número y decisión de los vecinos, sea conocida por las autoridades.
- 2º. Que el efecto psicológico que en los barrios tiene "el salir en prensa" (radio o TV), redunde en un más amplio conocimiento y popularización de las luchas en la propia barriada.

A parte del nacimiento de boletines de información, que con diversa suerte ha ido surgiendo en los barrios, la máxima experiencia de colaboración creo yo que ha sido la formación de un grupo de periodistas que de forma planificada han tomado contacto con casi todas las As. de Vecinos y otros organismos vecinales así como en sus órganos de coordinación, y desarrolla actualmente una práctica periodística en el sentido que apuntaba más arriba.

C. En el papel que juegan las instituciones estatales en relación con los movimientos de barrios distinguiría entre:

- a) Papel absolutamente represivo. El 99 por ciento de las instituciones, que cuando de barrios trabajadores era el asunto, le han dado carpetazo y a otra cosa. En caso de que esto no fuera suficiente, desde allí mismo se arbitraban medidas más contundentes o incluso más sutiles como han sido por ejemplo

la creación de Asociaciones de Cabezas de Familia hechas a medida para crear división entre los vecinos de los barrios periféricos.

b) Papel pseudo colaboracionista. Esta postura es más moderna. Y bastante más peligrosa para los vecinos que la anterior. La institución en cuestión ofrece su colaboración a los vecinos para resolver sus problemas. Los vecinos se lo creen y dejan su responsabilidad de lucha en manos de una institución que no quiere, o en el mejor de los casos, no puede hacer nada, dado que está insertada y es parte de una estructura represiva. Cuando esto llega a comprenderse en el barrio, ya han pasado varios meses, algunos todavía se lo creen y no hay forma de recomenzar la lucha por buen camino. Para mí el mito de la colaboración entre la Administración y los vecinos es uno de los más peligrosos en el actual momento.

D. Entiendo que el periodismo de barrio no puede ser desarrollado por decreto, por muy democrático que sea éste. Creo sin embargo que al calor de cualquier cambio que implique libertad, las expresiones de los grupos urbanos, que hoy existen pero están reprimidas, saltarán con verdadera fuerza (hoy mismo tiene ya mucha vitalidad) y romperán en pedazos cualquier plan preestablecido.

Cualquier previsión que se quiera hacer tiene que pasar por el trabajo que hoy se realiza.

Sobre la base de este trabajo y en líneas generales el futuro periodismo de barrios se debe establecer entre las siguientes coordenadas:

- a) lo que define al periodismo democrático no es su contenido democrático. Eso se da por supuesto. Es fundamentalmente la absoluta falta de censura

A. Bueno, yo creo que el movimiento de barrios tiene unas características determinadas distintas del movimiento obrero o del movimiento de profesionales (problemática de la especulación del suelo, falta de escuelas, deficiencias sanitarias, etc.). Es decir, el movimiento de barrios surge al margen del movimiento de profesionales, salvo en los casos de los profesionales que viven en los barrios y están integrados en la lucha ciudadana. Sin embargo, tanto los barrios como los profesionales han soportado la losa de casi cuarente años de autoritarismo, de carencia de libertades. Esto lleva a que cualquier alternativa de los sectores no puede ser una alternativa aislada sino sumida en una alternativa democrática general. En este sentido el movimiento de profesionales y el movimiento de barrios llegan a una convergencia.

B. Al contestar a esta pregunta hay que tener en cuenta la situación en la que ha estado y está el Colegio de Economistas. Como sabeis, desde hace muchos años, el Colegio ha sido un verdadero "bunker" en donde el señor Díaz Llanos y sus allegados han impedido cualquier intento de democratizar la institución. En este estado de cosas, un grupo amplio de economistas, en su mayoría jóvenes, se plantean dar una alternativa al Colegio en un triple sentido: profesional, laboral y ciudadano. En la elaboración de esta alternativa, que se entiende como parte de una alternativa global, es cuando se plantea, discute y se aprueba la necesidad de una relación intensa con los barrios. Queda formado un grupo de economistas que asisten a la Federación de Asociaciones de Vecinos; dan conferencias en barrios explicando el aumento de los precios, la carestía de la vida, el poder de los monopolios, etc.

No se puede decir que esté asumido por la mayoría de la profesión la necesidad de esta relación intensa con los barrios. Esto está asumido por las últimas generaciones de economistas que son los que están más ligados



MOISES COHEN
ECONOMISTA

dos a la Plataforma de economistas. Evidentemente, no ha sido posible llevar una amplia discusión sobre este tema por que el Colegio ha estado cerrado la mayor parte del tiempo en estos años. Sin embargo, dentro del programa de la candidatura democrática —las elecciones son en abril— figura como un punto importante un debate sobre este tema.

C y D. Bueno, yo creo que la aportación de los profesionales no puede ser sólo a nivel de conocimientos. Aquí existe el peligro de decir "nuestros tenemos unos conocimientos y vamos a dárselos a los barrios". Si nos quedamos sólo en eso, caemos en algo muy parecido al paternalismo. La aportación tiene que ser mucho más amplia, tiene que ser entendida como un derecho y un deber de todos los profesionales. La correlación de fuerzas frente al capital monopolista sólo se puede contrarrestar contando con organizaciones democráticas y con las libertades necesarias. Sólo contando con entidades profesionales que asuman ese derecho y ese deber se puede hablar de la aportación de los profesionales en un plan para barrios dentro de una alternativa democrática. Pienso que el caso de los arquitectos es un ejemplo de cómo convergen el movimiento de barrios y el de profesionales para dar alternativas concretas a nivel ciudadano.

estructural en la relación entre fuente y medio de comunicación, y en menor medida la libertad de distribución.

b) el periodismo de barrios es cercano y monográfico. Monográfico no en cuanto al tema, sino en cuanto al interés de clase del grupo urbano que lo genere y reciba. Cercano en dos sentidos:

- Dado que la fuente y el receptor son el mismo, sería ridículo que el medio estuviera lejano.
- Al ser el vecino el verdadero sujeto del proceso informativo, tiene que darse una disponibilidad, diversifi-

A. Creo que es indudable que el movimiento ciudadano nace, con la preocupación por los problemas del barrio, por una serie de individuos enmarcados en él. Este es su primer embrión, se desarrolla con la aparición del movimiento asociativo, la Asociación de Vecinos propiamente dicha, y es representativo en cuanto desarrolla y arrastra a una serie de ciudadanos en lucha por una serie de mejoras en sus barriadas. En esta aparición creo que tanto el profesional como el ciudadano colaboran de igual a igual en la creación del movimiento, es decir, que ninguno aparece antes que el otro, sino que su aparición se hace simultánea.

Los profesionales contribuimos al movimiento ciudadano en igual medida que los demás, pues no hay que olvidar que además de profesionales somos ciudadanos, y como tales participamos del proceso de lucha en un doble contenido, estando como ciudadanos en la lucha diaria por las mejores condiciones de los barrios, y aplicando nuestros conocimientos profesionales al servicio del pueblo, fundiéndonos con él.

B. Desde mi punto de vista, como abogado, creo que se deberían destacar aportaciones de valor positivo y negativo; dentro de las primeras cabría destacar la dirección legal de un problema concreto hasta su total resolución, tales como el ataque a los nume-

cación y descentralización tal del medio que sólo puede ser concebida dentro del concepto y la realidad de la cercanía.

c) el único y verdadero protagonista del proceso informativo en los barrios es el vecino. Es fuente, periodista, y receptor. Sin él, sin su lucha encuadrada en organismos vecinales de base, sin su participación en la confección periodística del mensaje, sin la red de distribución que supone la propia organización vecinal, sin su recepción, no hay nada que hacer.



EMILIO HERNANDEZ REVUELTA
ABOGADO

rosos fraudes inmobiliarios, el recurso ante los excesivos pagos de materia impositiva, que concretamente el abogado conoce, por imposición de su profesión y que puede dirigir desde un punto de vista legal, mejor que el propio vecino en su concreta limitación jurídica.

Ahora bien, habría que destacar que esta labor profesional está muy mediatisada, muy limitada, y que tiene un valor secundario en cuanto al propio nivel de lucha que pueden alcanzar los vecinos en sus barrios; y que quizás el principal problema que le surge al profesional sería el derivado de la siguiente pregunta ¿hasta cuando su intervención como profesional en el problema planteado? De la contestación a la pregunta derivaría en

algunos casos el destacar el factor negativo, que en algunos momentos de nuestras actuaciones pudiera surgir, que se concretaría en la insaculación de nuestra propia intervención directiva que por derecho no nos corresponde, en el nivel de la lucha concreta planteada. O lo que es mejor, el llevar el problema planteado desde un marco exclusivamente profesional, como órgano directivo, cuando la realidad del problema, implica la unidad en la lucha de todos los vecinos y bajo la dirección de ellos mismos, y el saber y darnos cuenta de que somos desde un punto de vista jurídico meros auxiliadores legales del problema.

Con respecto a mi profesión, creo que no ha acogido este tema con calor, pues la condición y estatus del abogado sigue siendo todavía y muy a pesar nuestro, muy privilegiada y prestigiosa dentro del Sistema. Esto no obsta para que exista un número de profesionales que se encuentran interesados por los problemas de Barrios, y que forman la "Comisión de Barrios", que ha llegado a establecer conversaciones con los órganos directivos de nuestro colegio.

C y D Creo que hasta ahora las relaciones entre la Administración Local, la Central y los vecinos han sido insignificantes, pues el movimiento ciudadano se le considera por parte de la Administración como un poder de hecho, paralelo a la propia Administración, un poder que molesta, que denuncia y que defiende en la calle sus justas peticiones, por

eso creo que actualmente las relaciones son tensas, debido a los intereses en juego.

Ahora bien el movimiento ciudadano, no es un movimiento aislado de la diversa problemática del país, es un movimiento más, como el obrero, el estudiantil, el campesino, etc., y por ello, y muy a pesar de la Administración, va unido a la lucha general de todos los demás sectores, por eso creo que sin una ruptura democrática que estableciese la plena garantía y eficacia de las libertades políticas de reunión, expresión, manifestación, sindicales... con la promulgación de una amplia amnistía política para presos políticos y exiliados, en un marco de provisionalidad gubernamental y elecciones libres, el movimiento ciudadano se dejaría oír, y la administración no tendría más remedio que escuchar. Ahora bien, dentro de lo específico de cada movimiento, en el ciudadano, además de lo apuntado anteriormente, tendría que tener un programa mínimo de urgencias, esto es, una serie de reformas a plantear a muy corto plazo, que resolviesen momentáneamente y urgentemente muchos de los problemas planteados, tales como el poder de decisión ciudadano dentro de un marco democrático de la aplicación local de los fondos municipales, un mínimo programa de urbanización fuera de los intereses exclusivamente especuladores, una urgencia en la creación de más puestos escolares, más y mejores ambulatorios y hospitales...